

## FERVOR POPULAR EN EL REINO DE MURCIA DURANTE LOS PRIMEROS AUSTRIAS

AURELIO CEBRIÁN ABELLÁN  
ANTONIA ANDÚGAR MIÑARRO  
UNIVERSIDAD DE MURCIA

Las *Relaciones Topográficas* componen una auténtica historia local de la monarquía hispánica. Se trata de dos cuestionarios encargados por la corte filipina entre los años 1575 y 1579 y dirigidos a los vecinos de los pueblos, circunstancia que permitió la recogida de gran cantidad de información específica de las localidades. Por ello su interés historiográfico es fundamental; pero también son muy significativos los datos referidos a sociedad, trabajo, economía, estructura judicial y religiosa, etnología, geografía, etc.

Haciendo uso de la información referida a cuestiones religiosas y etnológicas la pretensión se centra en abordar los aspectos etnorreligiosos en un sector concreto, el sureste español, identificado con el Reino de Murcia, circunscripción que abarcaba la actual provincia de Murcia, y parte de las de Jaén, Albacete y Alicante. En conjunto se conservan las respuestas de 37 pueblos, de los cuales sólo tres pertenecen a la provincia de Murcia, dos a la de Alicante, veintiuno a Albacete y once a Jaén.

Los cuestionarios incluían una amplia variedad temática de contenidos, pero la información referida a etnología religiosa reside en las preguntas número 48, 49, 51, 52 y 53 del cuestionario de 1575, y las 36, 38, 39, 40, 41 y 42 del correspondiente a 1578. Cabría señalar como más interesantes las que aluden a reliquias, ermitas y fiestas de guardar. En el interrogatorio de 1575 la pregunta 51 hace alusión a las reliquias notables, ermitas señaladas y devocionarios de la jurisdicción, así como los milagros que hubiesen dado; la 52 las fiestas de guardar y días de ayuno por voto particular y causas de esa circunstancia. En el de 1578 aluden a estas cuestiones respectivamente las preguntas 40 y 41. El objetivo, por tanto, se centrará en desentramar las advocaciones locales y sus causas, así como las fórmulas desarrolladas. Se deja abierta la puerta para que otras investigaciones constaten las

devociones y fiestas que se conservan desde entonces, reavivando en su caso las razones de su existencia, probablemente hoy ya perdidas.

El área de estudio comprende el Marquesado de Villena y el partido de Segura de la Sierra, extendido sobre los antiguos territorios ocupados por la Orden de Santiago (a la que pertenecían quince pueblos, siendo el resto de realengo o señorío), así como las villas eximidas y lugares o aldeas comprendidas en la jurisdicción. Además, la delimitación incluye también la circunscripción civil del antiguo Reino de Murcia, la eclesiástica del Obispado de Cartagena, y los pueblos representados por la ciudad de Murcia en las Cortes castellanas, al margen de aquellos otros que actualmente quedan insertos en las delimitaciones provinciales vigentes.

## **1. ADVOCACIONES DE IGLESIAS PARROQUIALES Y ERMITAS.**

Los votos devocionales se encuentran en estrecha relación con la situación y adversidades de la época, específicamente con la dependencia del campo. Hasta 1578 proliferaron las plagas de langosta que asolaron cosechas, agudizando la ya de por sí mala posición económica de las gentes. Se vivía una decadencia agrícola heredada y un crónico abandono de los potentados, circunstancias unidas a veces a emplazamientos estratégicos de los pueblos que incidieron en el paso de tropas o situaciones de guerra. Todo ello hizo generar una cesión de soluciones a la creencia religiosa que se manifiesta en la proliferación de votos, advocaciones, edificación de ermitas, y fiestas votivas.

Pero también la presencia religiosa hizo aumentar y consolidar esas expectativas. Así, un total de doce monasterios se encontraban repartidos por tan inmenso espacio, controlados seis de ellos por los franciscanos, mientras dominicos y trinitarios ocupaban dos respectivamente; carmelitas y clarisas sólo contaban con un establecimiento cada congregación. Por el contrario, sólo siete cofradías quedan registradas, dos dedicadas al Santísimo Sacramento y dos a San Sebastián. También a la Asunción de Nuestra Señora o a la Veracruz, entre otras.

El mayor dominio en las advocaciones queda centrado en las iglesias parroquiales: siete dedicadas a Nuestra Señora de la Asunción (Benatae, Génave, Hornos, Jorquera, Siles, Villa de Ves, Yecla); nueve a Santa María (Alpera, Chinchilla, Letur, Liétor, La Ossa, Segura de la Sierra - Santa María del Collado-, Tobarra, Villena, Yeste); y tres a Santiago (Jumilla, Montealegre y Villena). Otro conjunto de iglesias tenían dedicaciones muy diferentes: San Martín (Yeste y La Gineta), San Mateo (Villaverde y Puerta del Segura), San Bartolomé (Villarrodrigo, Tarazona de la Mancha y Bienservida), San Sebastián (Villapalacios), San Andrés (Vayona), San Salvador (La Roda), y San Pedro (Chiclana). El número total de ermitas supera las sesenta, con advocaciones centradas en San Sebastián, San Cristóbal, Santa Quiteria, San Blas, San Agustín, etc. En algunos casos aparece en las respuestas correspondientes el motivo de culto. La situación de advocaciones, rogativas y fiestas puede ser analizada por áreas geográficas y provincias.

## 2. ADVOCACIONES EN EL LLANO.

Los pueblos emplazados en la zona de llanura albacetense presentaban la siguiente situación.

En La Gineta se erige una ermita a San Juan de Porta Latina, cuya fiesta se celebra el seis de mayo con una procesión para celebrar el fin de la sequía que dicho santo fue capaz de remediar; consistía en el reparto de pan, queso y vino, seguido de festejo con toros y caballos, más el "correr de la sortija". Dicha advocación vino precedida de curiosos antecedentes: el pueblo quedó dividido en la elección de dos fechas para honrar a Jesús (8 de enero y jueves santo) salvándose la disyuntiva por el curioso método del encendido de dos candelas, una representando a cada fecha. También se guardan otras fiestas y advocaciones, como la de San Gregorio (por su contribución contra la langosta), y San Roque (contra la peste).

Muy cerca, en La Roda, donde se instalaba el monasterio de la Trinidad, manó una fuente de gran caudal con aguas curativas contra la ceguera y fracturas, encargándose incluso de la liberación de presos de los moros. Por ello se abrió la ermita de la Fuensanta dedicada a Nuestra Señora del Remedio, cuya celebración solía acaparar más de diez mil personas, convirtiéndose en foco de devoción comarcal.

También en el oeste albacetense, en La Ossa se celebra la procesión a la ermita de San Pedro de Saelices con el cumplimiento de no comer carne por antigua promesa contra la peste; asimismo, la de San Matías. Al norte de la provincia, Villa de Ves cuenta con la fiesta de San Miguel, diferente a las advocaciones de sus dos ermitas. Lo curioso es que dicha romería la comparte con Casas de Ves, que de forma conjunta reparten pan, vino y queso durante las celebraciones. También se guarda la fiesta de Santa Quiteria, como en el vecino pueblo de Casas de Ves, y en justa reciprocidad a la compartida precedente.

En la próxima Alcalá del Río entre varias ermitas resalta la de San Roque, edificada gracias a limosnas contra la peste. La fiesta es la de San Jorge, en la ermita emplazada en Mariminguez, levantada para la protección contra el hielo. También, la de San Gregorio contra la langosta.

En el centro provincial, Chinchilla celebra el día de San Juan, festividad en que se ofrecen dos bueyes contra el granizo. Asimismo, el día de San Bernabé contra el gusano de la vid, y los de San Sebastián y San Roque contra la peste. Por último, la fiesta de los mártires Adonays y Asen, compartida con la ciudad de Almansa, para conmemorar una victoria conjunta contra los aragoneses. Pero su iglesia parroquial resalta por encerrar gran cantidad de reliquias. Así, un trozo de la cabeza de San Martín, un hueso del dedo de San Cristóbal (monasterio de Santo Domingo), otro del brazo de San Sebastián, etc. Especial devoción tiene la Concepción, por haber resucitado muertos, curado enfermedades, y evitado la peste. También San Pedro de Matillas, en cuya ermita se guardó un libro que recogía todos los milagros.

A Oriente, en Alpera resalta la fiesta de San Gregorio conmemorando el fin de la plaga

de langosta. San Vicente Ferrer era el encargado de proteger los frutos en Montealegre, para lo cual se realizaba una procesión en la que se bendecían los términos; San Roque protegía contra la peste. Al sureste provincial, en Tobarra son muy señaladas las fiestas de Santa Bárbara, la abogada del pueblo, y Santa Quiteria, por la fuente santa. En Hellín sólo las fiestas de precepto y las dedicadas a San Agustín, contra la langosta. San Roque, contra la peste, y San Rafael contra el granizo.

De las limítrofes provincias de Murcia y Alicante, colindantes con el oriente manchego, sólo hay alusiones en tres pueblos. En el alicantino de Sax se guardan las fiestas de Santa Eulalia, Santa Bárbara y San Benito; y la Visitación, contra la peste. En Jumilla sólo el día de Jesús contra la peste, más la tradición permanente de no comer carne ningún miércoles por la misma razón. En Cieza, al margen de la devoción a varios santos (San Agustín, San Antonio, San Martín, Santa Quiteria y Santa Bárbara) se respeta idéntica tradición y por el mismo motivo.

### 3. ADVOCACIONES EN LA SERRANÍA.

En la sierra albacetense, el pueblo de Bienservida celebra la fiesta del primero de mayo, cuando los ganados no salen al campo ni se permiten ventas hasta oída la misa mayor, como conmemoración y prevención del fin de la peste y plagas de langosta. En la vecina Villapalacios se guarda el primer jueves de mayo como recuerdo del fin de la peste, el día de San Agustín por la langosta, así como la víspera del Corpus cuando no se come carne por la granizada. En Villaverde de Guadalimar las ermitas de San Agustín y San Sebastián se levantan en conmemoración del fin de una epidemia de fiebres de peste que causó más de cincuenta muertos; se observa también como fiesta el primero de mayo con la abstinencia de comer carne y la prohibición de venta de aceite y vino por la langosta, si bien la tradición es tan antigua que no se confirma el fin. Por último, en Liétor se guardan las fiestas de Nuestra Señora de las Nieves, San Benito, Santa Quiteria y Santa María; sin embargo, no existe memoria de guardar promesa de ayuno.

También en la sierra, pero ya en provincia de Jaén, en Benatae sobresale la vigilia de San Sebastián por aplacar la peste en la comarca. Asimismo, existe gran devoción a los mártires San Ginés y San Blas por los milagros realizados a las personas enfermas de "la parte de avajo de las tripas", tras la vela de una noche en la ermita. En Chiclana hay voto de no comer carne el día de San Marcos, al tiempo que se realiza una procesión contra la langosta y el reparto de limosna entre los niños. En Génave se guardan las fiestas de San Agustín y San Miguel contra la langosta, mientras la de San Roque contra una epidemia del momento; también la de San Acacio por voto antiguo.

En Hornos se guardan tres fiestas al año, San Agustín, San Patricio y Santa Catalina por interceder para que naciera la sementera; pero lo llamativo es que dicha advocación fue impuesta por el obispo de Cartagena. En Orcera se observa el día de San Miguel por aplacar la peste en toda la comarca. En la Puerta de Segura la fiesta de San Roque contra la

peste, la de Santa Potenciana contra la langosta, y la de San Blas por tradición, pero en esta "guarda el ayuno quien quiere".

En Segura de la Sierra el día dos de mayo se celebra la procesión a la ermita de Santa Catalina en la vecina villa de Orcera, dándose limosna a niños y necesitados. En las fiestas de la Virgen de Agosto y la de Septiembre se celebra la romería al monasterio de las Peñas, donde se conserva la cabeza de una de las once mil vírgenes, y reliquias de San Blas, Santa Lucía, y Santa Quiteria, custodiadas por frailes franciscanos. También las ermitas de San Sebastián y San Vicente, patrón de la villa, que se saca en rogativa para pedir lluvia. En su ermita se conservan las banderas, llaves y figuras capturadas en batalla a los moros unos setenta y cinco años atrás, así como reliquias de San Lucas, San Marcos, San Simón, San Gregorio, San Jerónimo, San Agustín, Santa Ursula, otra cabeza de las once mil vírgenes, San Esteban, Santa Ana, etc. Bajo la iglesia mayor de los teatinos se conserva otra buena cantidad de reliquias autenticadas con documentación pontifical. Las fiestas de guardar son las de San Patricio, por orden del Obispado de Cartagena, el día diecisiete de marzo, y la de San Vicente por su ayuda para conquistar esta villa a los moros, el día veintidós de enero. Asimismo, la Cuaresma Mayor y las vísperas de los Apóstoles y Visitación de Nuestra Señora, San Juan Bautista y Natividad de Nuestra Señora y Purificación, los días que son de precepto.

En Veas de Segura despunta la fiesta de Santa Rufina, con una procesión los años de carestía de lluvia, y otra fiesta de San Sebastián, cuando se cantan letanías y se da limosna a los niños; y de San Bartolomé, con la procesión correspondiente transportando la imagen para celebrar el fin de la peste. También la de San Marcos, cuando se hace voto de no comer carne ni matar animales como petición y rogativa contra las plagas de langosta. En este pueblo es notorio el milagro de Nuestra Señora de la Encarnación; imagen pintada en el monasterio de San Francisco representa la huida a Egipto. Se procedió a sustituir la escena por otro pasaje de la vida de Cristo, pero los alarifes nunca lograron eliminar la parte superior de la figura de la Virgen por su belleza. Inexplicablemente aquella reaparecía aunque se cubriera repetidamente con yeso. De este modo se convirtió en devocionario para tullidos y endemoniados. En el pueblo se guardan como reliquias huesos de Santa Inés, Santa Potenciana y Santa Lucía. De buena parte de las cuestiones religiosas se encargan unos sesenta frailes, treinta en el monasterio de San Francisco, veintidós en el de Santa Clara y nueve en el Monte Carmelo.

En Villarrodrigo se encuentran las ermitas de Santa Ana, Nuestra Señora de Albansánchez (porque se apareció en su finca) y San Sebastián. Se guarda el día de Nuestra Señora de Santa Ana (contra el rayo, que una vez mató a un lugareño), el del señor Zuyl (por la peste) y el de San Agustín (por la langosta).

Por último, en Siles no hay reliquias señaladas pero sí seis ermitas: San Blas, San Sebastián, San Cristóbal, Santa Quiteria, San Roque y San Marcos, casi todas para conmemorar el fin de la epidemia de peste. Igualmente se guardan las mismas fiestas por especial devoción.

#### 4. CONCLUSIÓN.

Obviando la distinción geográfica entre llano y sierra se constata la profusión de templos y ritos populares entre las gentes de los pueblos del Reino del Murcia, probablemente propiciada por la complicada situación económica de la época, al margen de la tradición y el largo sometimiento a los designios, explicado ahora por el atraso tanto cultural como social.

Se trata de pueblos que suelen erigir una iglesia parroquial, caracterizada por su diferente entidad. Así, mientras en Hornos es muy pobre, en Carcelén ni existe, como probablemente ocurriera en Santiago de la Espada, donde la pregunta no es contestada y casi con seguridad no por olvido. En otros casos no se especifica su advocación (Sax, Orcera y Hellín). La mayor parte de esos templos están dedicados a la Virgen; pero resalta la amplia gama de santos contenidos en las ermitas, algunas de las cuales incluyen advocaciones a la Virgen, con especificaciones locales: Santa María de la O, en Cieza, Santa María de la Villa, en Veas de Segura, y Nuestra Señora del Castillo, en Cieza.

Dicha proliferación devocionaria es reflejo de acuciantes necesidades, entre las que predominaron la amenaza de la peste y la profusión de plagas de langosta. Así, San Roque mereció especial interés por su intervención para sofocar la pestilencia, mientras Santa Quiteria intercedía contra la rabia, y San Agustín contra la langosta.

A través de las Relaciones han sobrevivido tradiciones y relatos de finales del siglo XVI, probablemente hoy perdidas por el simple paso del tiempo o por configuración de advocaciones posteriores. Algunas se remontan incluso al período de la Reconquista (como se citó el 22 de enero se conmemoraba la victoria sobre los moros con auxilio de San Vicente en Segura de la Sierra), mientras otras formaban parte de la historia vivida. Como se aludió en un principio queda abierta la puerta para confirmar las que perviven.

#### BIBLIOGRAFÍA

- CEBRIÁN ABELLÁN, A y CANO VALERO, J (1992) *Relaciones topográficas de los pueblos del Reino de Murcia*. Universidad de Murcia y Real Academia Alfonso X El Sabio. Murcia.

## RELACIONES DE LOS PUEBLOS DEL REINO DE MURCIA. REAL MONASTERIO DEL ESCORIAL:

PUEBLO	INTERROGATORIO	SIGNATURA	VOL.	FOLIOS
Alcalá del Júcar	1578	J.I.16	V	666-673r
Alpera	1575	J.I.16	V	520r-523r
Bayonas	1575	J.I.14	III	451r-453r
Beas de Segura	1575	J.I.14	III	465r-495v
Benatahe	1575	J.I.14	III	440r-443v
Bienservida	1578	J.I.14	III	630r-632v
Carcelén	1578	J.I.16	V	640r-644v
Chiclana	1575	J.I.14	III	408r-415v
Chinchilla	1575	J.I.16	V	424r-460v
Cieza	1578	J.I.16	V	634r-639v
Génabe	1575	J.I.14	III	418r-421v
Gineta, La	1575	J.I.16	V	386r-394r
Hellín	1575	J.I.16	V	396r-416v
Hornos	1575	J.I.14	III	456r-461r
Jorquera	1578	J.I.16	V	625r-629v
Jumilla	1578	J.I.16	V	674r-680v
Letur	1578	J.I.14	III	585r-594v
Liétor	1578	J.I.16	V	598r-605v
Madrigueras	1578	J.I.16	V	462r-463v
Montealegre Castillo	1578	J.I.16	V	618r-624r
Orcera	1575	J.I.14	V	445r-449r
Ossa de Montiel	1575	J.I.14	V	357r-364v
Puerta del Segura	1575	J.I.14	III	429r-433r
Roda, La	1578	J.I.16	V	587r-594v
Santiago de la Espada	1575	J.I.14	III	357r-364v
Sax	1575	J.I.16	V	513r-519v
Segura de la Sierra	s.f.	J.I.14	III	392r-406v
Siles	1575	J.I.14	III	559r-565v
Tarazona de la Mancha	1575	J.I.14	III	61r-67v
Tobarra	1575	J.I.16	V	376r-385r
Ves	1575	J.I.14	III	559r-565r
Villapalacios	1578	J.I.14	III	626r-629v
Villarrodrigo	1575	J.I.14	III	566r-570v
Villaverde	s.f.	J.I.14	III	579r-583v
Villena	1575	J.I.16	V	349r-369v
Yecla	1575	J.I.14	III	69r-74r
Yeste	1575	J.I.14	III	508r-523r

